



El problema teológico y pastoral de la religión

Por Héctor Aguer, arzobispo de La Plata

En la teología católica del siglo XX ha habido interesantes discusiones acerca de la virtud de Religión. Algunos autores han reprochado a la tradición escolástica haber recludo a la Religión en el esquema aristotélico de las virtudes cardinales, haciendo de ella una parte de la justicia y asimilándola a las otras actitudes morales que dicen una relación *al prójimo*. Se propuso entonces considerarla una virtud moral distinta de las cuatro cardinales, cuyos actos serían sobrenaturalizados por el influjo permanente de la virtudes teologales. No faltó quien hiciera de la Religión una cuarta virtud teologal, muy cercana a la fe. La doctrina de Santo Tomás revaloriza el carácter humano de la Religión como la actitud que corresponde a la creatura en relación con el creador; en régimen cristiano, la Religión se muestra como el lugar humano en que se asienta la fe cristiana, como la sede espiritual en el que se conectan el orden de la creación y el de la redención. Es impensable un cristianismo sin Religión, aunque la Religión debe ajustarse a la fe y expresar en sus signos la vida teologal de comunión con Dios. Se puede afirmar que esta virtud constituye el vértice de la moral cristiana. Santo Tomás le atribuye la nobleza que corresponde a una virtud general, que ejerce su influjo sobre la conducta total del cristiano: impera los actos de todas las virtudes y las orienta a la glorificación de Dios. Y al mismo tiempo requiere el ejercicio de las demás virtudes morales, que tutelan el auténtico bien humano; mediante esa interacción puede cumplirse la vocación del hombre a la adoración de Dios, según la exhortación del Apóstol: *ofrecerse ustedes mismos como una víctima viva, santa y agradable a Dios: este es el culto espiritual que deben ofrecer* (Rom. 12, 1).

Desde la perspectiva que acabo de exponer puede advertirse el significado de un deslizamiento de la piedad popular del catolicismo hacia las formas más genéricas y ambiguas de *religiosidad popular*, como también el de la mezcla de ambas realidades en expresiones que ponen a prueba la agudeza del discernimiento pastoral. Señalo las posibles deficiencias que enturbian la autenticidad de la actitud religiosa y de sus prácticas; pueden verificarse respectivamente en relación a la fe y en relación a la vida moral. El verdadero culto de Dios tiene por alma la Fe; cuando esta no reluce con la nitidez que corresponde, las expresiones religiosas penetran en el cono de penumbra de la superstición. Este concepto no se reduce al caso de la idolatría; también designa el falso culto del Dios verdadero, o de sus santos, en especial cuando se desplaza la centralidad salvífica de Jesucristo y la dimensión escatológica de la salvación cristiana. En la medida en que las expresiones religiosas adquieren un matiz supersticioso, o caen groseramente en la superstición, se ensombrece la fe; la superstición es una caricatura o un sucedáneo de la verdadera fe. En el ámbito de *la religiosidad popular* se registra, con frecuencia, la mezcla de formas tradicionales de piedad católica con el recurso a la astrología, la vana observancia, la adivinación y otras alteraciones pseudo religiosas. El *creer por Dios* del cristiano queda afectado cuando el sentimiento religioso no es orientado por los misterios de la fe sino por el gusto individual, la inclinación a lo maravilloso, las revelaciones privadas y las apariciones dudosas. La religiosidad popular, y sus expresiones periféricas, en cuanto se constituye en práctica alternativa del culto litúrgico y de la vida sacramental, implica un menoscabo del *creer a Dios*. La desviación de las expresiones religiosas hacia la búsqueda preponderante y aun exclusiva del bienestar temporal y de favores materiales coarta objetivamente el dinamismo del *creer en Dios* por el cual la Fe crece como entrega al Señor y aspiración a la santidad y a la vida eterna.

En relación a la vida moral, puede observarse que, sobre todo por la falta de arraigo vital en la oración litúrgica, la piedad popular pierde identidad y fuerza y no sólo se expone fácilmente a la contaminación supersticiosa, sino que también se desglosa de la totalidad de la existencia cristiana para dar cabida a la incoherencia entre la fe y la conducta. Puede así convertirse en un campo religioso-cultural ambiguo que cubre la decadencia moral. El subjetivismo religioso, inclinación preponderante en nuestra época, hace posible un tipo de vivencia espiritual compatible con el secularismo. Este reina en los criterios de vida de aquellas personas que practican formas sincréticas de religiosidad o de los bautizados que conservan vestigios de la piedad popular del catolicismo. Hay que reconocer que muchas personas que se consideran católicas tienen dormida su conciencia de la relación con Dios y viven sumergidos en el materialismo y en el ateísmo práctico. No han elaborado, a pesar de su presencia en algunas prácticas devocionales periódicas, su sentido de Dios; su fe es quizá una lejana referencia a algunas verdades católicas, y la falta de una experiencia vivida del Espíritu Santo y de la gracia sacramental hace de su religiosidad el techo de un modo secularista de enfocar la vida.

En América Latina hemos superado aquellos planteos reticentes de origen franco-belga que se difundieron a fines de los años 50 y a lo largo de los 60 del siglo XX y que gozaron de aceptación en el clero católico. Sin embargo, no nos hemos hecho cargo seriamente de la exhortación de Pablo VI a *orientar la piedad popular con una pedagogía de evangelización*. Sería penoso que después de haber superado el error por defecto vayamos a caer ahora en el error por exceso. Si prevalece una inspiración populista de la pastoral, se puede promover imprudentemente la devoción a algunos santos con criterio existista y multiplicar los santuarios en los que se les rinde culto sin la debida iluminación de la fe; asimismo, el desajuste entre religiosidad popular e inserción en la vida litúrgica puede inducir la tentación de superarla alentando la recepción ocasional de los sacramentos en situaciones irregulares y contrariando la disciplina de la Iglesia. Se invita a reconocer en ciertas devociones masivas, a veces suscitadas artificialmente – esperamos que no por dinero –, una manifestación del Espíritu Divino; este error de juicio, aun siendo desinteresado y no ideológico– puede hacer de la piedad popular, objeto de manipulación.

El Buen pastor

Solemos cantar el salmo 22, *El Señor es mi pastor*. Además, Jesús usa a menudo la metáfora del pastor: *Yo soy el buen pastor*. Antes, quizá para nuestros abuelos, esa imagen era conocida. Sin embargo, quienes vivimos en una gran ciudad es raro haber visto un pastor.

Los antiguos pastores de ovejas conocían a su rebaño y llegaban a reconocer hasta sus balidos y sus pequeñas diferencias por manchas, orejas, u otros detalles. Como no tenía con quien hablar, el pastor establecía una relación de gran afecto con sus ovejas y era capaz de ponerse en riesgos para salvar a cualquier que se hubiese puesto en situación de peligro.

Por ese motivo, Jesús emplea esa imagen de pastor para definirse a sí mismo, aunque no conocemos pastores reales. Tenemos que imaginarnos cómo actuaría un pastor y cómo trataría a su rebaño. Además, hay que diferenciar entre el pastor que es dueño de las ovejas, de los asalariados que cuidan a las ovejas como un trabajo cualquiera.

Jesús es el pastor. La Iglesia es su rebaño. Ese pastor Divino se preocupa del alimento de sus ovejas, por eso quiso quedarse en la Eucaristía para nutrir a los suyos. Por nosotros ese Buen Pastor entregó su vida en la cruz de una vez para siempre, y así consumó la redención eterna, que estaba en el designio del Padre Dios. *De una vez para siempre* significa que no debe hacer un rito de redención cada año o periódicamente, porque su sacrificio no era el de un mero hombre, sino de un hombre-Dios.

Por ese sacrificio del Buen Pastor y su Resurrección, la redención ha sido acabada. Aún debemos pasar por las injusticias y tinieblas que pasó Jesús, si bien sabemos que Cristo triunfó. Y nos ayuda su misericordia para encontrar el Camino. (O.D.S.)

El Santo Rosario

Misterios gozosos

1° El Ángel Gabriel anuncia a María

“El Ángel entró en su casa. Y le dijo: Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo” (Luc 1:28)

2° María visita a Elizabet

“Elizabet quedó llena del Espíritu Santo y proclamó en alta voz: Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre” (Luc 1:41-42)

3° Jesús nace en la cueva de Belén

“María dio a luz a su primogénito y lo envolvió en pañales y lo puso en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada” (Luc 2:7)

4° Jesús es presentado en el Templo

“Llegado el tiempo de su purificación según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, como dice la ley: Cada primogénito será consagrado al Señor” (Luc 2:22-23)

5° Jesús encontrado en medio de los Maestros

“Al tercer día lo entraron en el Templo, sentado en medio de los Maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas” (Luc 2:46)

Misterios de la Luz

1° Jesús es bautizado

“Cuando Jesús fue bautizado... los cielos se abrieron. Vio al Espíritu de Dios que descendía sobre Él como una paloma, y una voz desde el cielo, dijo: Este es mi Hijo amado, en quien me complazco” (Mat 3:16-17)

2° Jesús presente en las Bodas de Caná

“Su madre dijo a los sirvientes: Hagan lo que El les diga. Jesús dijo: Llenen las tinajas con agua. Las llenaron hasta el borde. (Juan 2:5-7)

3° Jesús anuncia el Reino de Dios

“Anuncien: El Reino de Dios está cerca. Curen a los enfermos, revivan a los muertos, limpien a los leprosos, expulsen a los demonios. Gratis recibieron, gratis den”. (Mat 10:17-18)

4° Jesús se transfigura ante sus discípulos

“Mientras oraba, su rostro brillaba y sus ropas aparecieron blanquísimas. Y una voz se oyó desde la nube: ¡Este es mi Hijo, mi elegido: escúchenlo! (Luc 9:29,35)

5° Jesús instituye la Eucaristía

“Tomó el pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: Este es my cuerpo que se entrega por ustedes. Después de la cena tomó

el cáliz, y dijo: Este cáliz que se derrama por ustedes es mi Sangre de la nueva alianza” (Luc 22:19-20)

Misterios dolorosos

1° Jesús agoniza en el Jardín

“En su angustia, oraba con mayor intensidad, y sudaba gotas de sangre. Luego se levantó y se acercó a sus discípulos, y lo encontró dormidos, exhaustos por la tristeza” (Luc 22:44-45)

2° Jesús es torturado brutalmente

“Pilató se lo entregó a la tropa para que fuera flagelado, y luego lo crucificaran” (Juan 19:1)

3° Jesús es coronado con espinas

“Lo quitaron sus vestidos y le pusieron una capa roja de soldado. Tejiendo una corona con espinas se la pusieron en la cabeza, y también una caña en la mano derecha” (Mat 27:28-29)

4° Jesús con la cruz a cuestas

“...llevando su cruz, llevo hasta el Lugar de la Calavera” (Juan 19:17)

5° Jesús muere en la cruz.

“Jesús grito y dijo: Padre, entre tus manos encomiendo mi alma. Después entregó su Espíritu” (Luc 23:46)

Misterios gloriosos

1° Jesús resucita glorioso

“No se asombren. Buscan a Jesús de Nazaret, que fue crucificado. No está aquí: Ha resucitado. Vean el lugar donde lo colocaron” (Marc 16:6)

2° Jesús asciende a la diestra del Padre

“Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al Cielo y se sentó a la diestra de Dios” (Marc 16:19)

3° Jesús envía al Espíritu Santo

“Todos quedaron llenos con el Espíritu Santo. Comenzaron a hablar en distintos idiomas y proclamaban lo que el Espíritu les decía” (Hech. 2:4)

4° María es llevada al Cielo

“Tú eres la gloria de Jerusalén... tu el honor de nuestro pueblo... Dios se alegra por lo que has hecho. Bendita seas por el Altísimo por siempre” (Judit 15:9-10)

5° María es coronado por su Hijo glorioso

“Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna a sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas” (Ap.12:1)

Vida de las santas mujeres (47)

Santa María Teresa Goretti (1890-1902)

Nacida en Corinaldo, Ancona, su padre campesino trasladó a la familia a Nettuno, cerca de Anzio y Roma, sobre el mar Tirreno. El murió de malaria y su madre luchó para alimentar a sus hijos.

En 1902 un vecino de 18 años, Alessandro, la atacó e intentó violarla. Cuando María dijo que preferiría morir que pecar, Alessandro la apuñaló con un cuchillo. En el hospital, María Teresa perdonó a Alessandro antes de morir.

Alessandro fue detenido y sentenciado a 30 años. Se mantuvo sin arrepentimiento hasta que tuvo un sueño en el cual se veía a sí mismo en un jardín. María Teresa estaba allí y le daba flores. Cuando despertó, había cambiado, arrepentido de su crimen y vivió una vida diferente. Cuando quedó libre después de 27 años fue directamente a la casa de la mamá de M. Teresa para pedirle perdón, que ella le concedió. “Si mi hija te perdonó, quien soy yo para no hacerlo”, dijo.

Cuando Pío XII la canonizó en 1950, Alessandro estaba en la plaza de S. Pedro con la multitud. El papa la propuso como modelo de la juventud casta. Es llamada mártir porque luchó contra Alessandro y su acoso sexual.

Lo más valioso de su vida fue haber perdonado a su atacante. Su fiesta es el 6 de julio: es patrona de la juventud y de las víctimas de violación.

O. D. S.

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto:

Domingos: de 9 a 13 - lunes a viernes de 8.30 a 12 y de 16 a 19 – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19

Misas: Domingos: 10 y 12 hs.- Lunes a jueves: 18 hs Sábados: 18 hs

Primeros Viernes: Día de oración por las vocaciones sacerdotes y consagradas.

18 hs Misa – Exposición del S. Sacramento – Adoración – 19.45 Bendición.

Oración: Jueves de 9.30 a 10.30 – Sesiones de Oración sanante : Viernes de 16 a 17.45 hs.

Catecumenado de adultos: sábados de 11 a 12 hs.

Días 29 : Misas 8, 10, 16, 18 y 20 (en Domingo 8, 10, 12, 18 y 20 hs)

Rito de Reseña después de la Misa: bendición a los enfermos.

Párroco: atiende para Confesión y Sanación los 29 de 9-12 y 16-21. Sáb de 9 a 11- 16 a 17

Enfermos: en la casa u hospital (miembros de la parroquia)

Velatorios y exequias (miembros de la parroquia con aviso previo)

Correo electrónico: sangabriel93@gmail.com

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 - Sáb. 10 a 12 – Tel. (54) 11. 4635:1888

Consultas sobre Bautismos y Matrimonios: sábados de 10 a 12 hs. (en persona)

Conciertos: Sábado 18 hs y dgo 10 hs: *Organista* Pedro Juan Sorhonet.- Domingo 12: Guitarras

Entrecuerdas: Liliana del Bono, Pablo Scenna, Pablo Hoffman, Diego Benítez.- *Piano:*R. Ramos

Nuestro sitio en la Telaraña del Ancho Mundo (Worldwide Web): www.sangabriel.org.ar

Sitio del párroco: www.lavozdelperegrino.com.ar

Honor recibido: Parroquia declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus legados, testamentos o “donaciones en vida” mencionar a la *Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento mensual de sus miembros por sobres mensuales anónimos, que se entregan en diciembre, enero y febrero.

Boletín: *Guía y Consejo* gratuito a la salida de la Misa del sábado y Domingo

Periódico: *La voz del Peregrino:* mensual desde el el 29 del mes anterior.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro – Rivadavia 9625 – C1407 Buenos Aires Argentina.

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada – prof. emérito (Univ. Católica Argentina)

Boletín gratuito: **año XVIII, n. 949 – (15 de Mayo de 2011) -4º Domingo de Pascua**

Mencione la fuente si lo usa: Guía y Consejo (S. Gabriel Arcángel de V. Luro – Buenos Aires)